

UN MOMENTO HISTÓRICO SIN PRECEDENTES

Arte y cultura determinan la concepción del desarrollo

Francisco Londoño Osorno

Decano Facultad de Artes Universidad de Antioquia

El crecimiento y dinamismo de la Facultad de Artes de la Universidad de Antioquia en los últimos años; su participación y visibilidad en los medios nacional e internacional y su liderazgo consolidado en la formación, la proyección y la gestión de las artes y la cultura en la región y el país, dan cuenta de un cambio sustancial en el modelo de desarrollo de las sociedades contemporáneas, del cual Medellín y Antioquia participan activamente.

Aunque no superadas aún las herencias modernas tanto del romanticismo que idealizó la cultura y la asoció con esencialismos intocables, como del vanguardismo que quiso hacer de la autonomía del arte un precepto irrefutable, lo claro es que tanto de manera teórica como práctica, las últimas décadas del siglo XX fueron construyendo un corpus de legitimación para que la cultura sea hoy tenida en cuenta como una variable irrenunciable y determinante de cualquier modelo de desarrollo sostenible.

El paleontólogo francés André Leroi Gourhan en su texto *El gesto y la Palabra* planteó que la estética, junto con la técnica y el lenguaje constituyen los tres pilares de hominización, entendida ésta como el proceso por el cual el hombre se fue diferenciando durante siglos de las demás especies animales. Si por medio de la técnica el hombre se relaciona con su medio (naturaleza-mundo) y por el lenguaje el hombre se relaciona con otros hombres, por la estética el hombre se inserta y se relaciona con su grupo. En la teoría de Leroi Gourhan cada grupo se siente a sí mismo como particular y diferente de otros grupos, aunque en el fondo los que él llama caracteres culturales obedezcan a fondos muy comunes, casi universales. Para dar un ejemplo práctico de la aplicación de este postulado, podríamos decir que en casi todos los enterramientos primitivos es común encontrar vasijas y utensilios de almacenaje; sin embargo, variables tales como las formas, los materiales y los ornatos de dichos utensilios, son las que

permiten decir a qué pueblo o cultura pertenecieron. A este fenómeno le llama el autor personalidad estética, concebida como la manera en que cada grupo define las formas, los valores y los ritmos.

El pensamiento de Leroi Gourhan brinda un asidero sin igual a la definición de cultura amparada en principios de diversidad y pluralidad que ofrece la Unesco y que retoma la Ley General de Cultura de Colombia (ley 397 de 1997). Pero de otro lado, los aprendizajes legados del autor francés enlazan perfectamente con el contemporáneo Jon Hawkes, el teórico que en su obra *The fourth pillar of sustainability; cultures's essential role in public planning*, sustenta la necesidad de incluir el referente cultural como condición inexcusable de todo modelo de desarrollo. Los postulados de Hawkes agregan en ese sentido un cuarto pilar del desarrollo haciendo de la sostenibilidad una especie de mesa cuadrada cuya estabilidad sólo es posible si una pata tiene que ver con desarrollo económico, otra con inclusión social, una tercera con equilibrio medioambiental, y la última se centra en el reconocimiento de las particularidades culturales de cada grupo humano.

Los planteamientos de Jon Hawkes han alimentado la discusión de la última década en los temas de gestión de la cultura, área disciplinar que por demás la Facultad de Artes de la Universidad de Antioquia ha consolidado en la región y el país, y con la cual ha incidido poderosa y notoriamente en los modelos de desarrollo de Medellín, de los municipios de Antioquia, y del mismo Departamento, no sólo a través de la formación de artistas y gestores, sino de la participación institucional activa y del liderazgo en la generación de políticas públicas desde y para la cultura. Atrás van quedando entonces las concepciones de las manifestaciones estéticas y la cultura como simples modos expresivos espontáneos, muchas veces accesorios y ajenos a la acción del Estado, y se empieza a atender la necesidad de dirigir desde lo público acciones para la dinamización de la cultura, en el mismo orden de importancia que se brinda al desarrollo tecnológico, al crecimiento económico, a la educación, a la innovación, o a cualquiera otro de los campos sobre los cuales no existe duda alguna de su importancia y aporte al desarrollo.

El momento histórico presente impone grandes retos entonces a la Facultad de Artes de la Universidad de Antioquia y requiere que tanto las personas como los procesos entiendan y se adapten a las nuevas realidades. Esos retos que se asumieron hace treinta años y que queremos continuar pretenden consolidar una Facultad de Artes moderna que interactúa con el modelo desde su localidad y su región, que forma y que investiga con carácter propositivo, que fomenta los diálogos disciplinares de las áreas artísticas entre sí, como con las ciencias exactas y naturales y las ciencias humanas, que propone desarrollo económico desde la órbita de las empresas culturales, que adopta las nuevas tecnologías, que acompaña la acción del Estado desde la gestión cultural, que crea y recrea a partir de los rasgos culturales de nuestro país, esos rasgos que configuran nuestras personalidades estéticas y sin cuyo conocimiento y valoración cualquier modelo de desarrollo sería insostenible.

+ RETOS
+ LOGROS
+ FACULTAD